

# EL ABSTINENTE

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE TEMPERANCIA DE AMBOS SEXOS

AÑO III

SANTIAGO, OCTUBRE 1.º DE 1899

NÚM 28

## EL ABSTINENTE

SE PUBLICA UNA VEZ AL MES,

DEBIDO AL OBOLO DE LOS TEMPERANTES  
Y DE LOS AMIGOS DE LA CAUSA

SE REPARTE GRATIS

DIRECTOR:

FRANCISCO DIEZ—Casilla 743

### CUADRO DE HONOR

*Sociedades de Temperancia que mantienen relaciones con la nuestra.*

Logia 21 de Mayo	Santiago
Logia Patria y Libertad	"
Santiago Lodge	"
Logia Arturo Prat	Valparaíso
Sociedad de Temperancia	Talca
Id. id. id.	Chillán
Id. id. id.	Victoria
Id. id. id.	Perquenco
Id. id. id.	Púa
Id. Abstinentes de bebidas alcohólicas de ambos sexos núm. 2	Santiago
Consejo General Chileno de Temperancia	Santiago
Comité central de la <i>fédération</i> de la <i>Croix Bleue</i> (Cruz Azul), rama latina.	Ginebra (Suiza)

Hay lugar en la presente lista para las que vayan fundándose y que quieran entrar en relaciones con nosotros.

### A propósito de dos monografías

EL ALCOHOL CONSIDERADO BAJO SU ASPECTO ECONÓMICO Y SOCIAL, POR H. PÉREZ DE ARCE. — LA CUESTIÓN DE LOS ALCÓHOLES, POR ELEODORO YÁÑEZ, DIPUTADO POR VALDIVIA.

Esta obrita premiada en el certamen del Mi-

nisterio de Hacienda ha contribuido á despertar la atención del público sobre la cuestión del alcoholismo. Se ha repartido con liberalidad en todas las casillas del correo y así la hemos recibido nosotros. Hay que reconocer que el gobierno se ha portado generosamente en el asunto, tanto al premiar la obra como al repararla. Esta misma es más bien un compendio e un extracto de obras publicadas en Europa, quó una obra original. En cuanto á la idea que está á la base de ésta, bien puede ser la de algunos escritores franceses como la de nuestros economistas chilenos, pero sentimos decir que no es la nuestra ni tampoco la de que se inspiran las sociedades y logias de abstinencia que han hecho el único trabajo provechoso hasta ahora para combatir el alcoholismo. No creemos que se consiga nada con predicar la moderación en la bebida ni con proscribir tan sólo las bebidas llamadas adulteradas y antihigiénicas. No creemos tampoco que ni la chicha *legítima* ni la cerveza *idem* sean bebidas sanas. *Hay que barrer con todo lo que embriaga*, desde el Panquehue y Urmeneta premiados en las exposiciones, hasta los menjurges inmundos que con etiquetas artísticas llevan demonios *tónicos y reconfortantes* al estómago de los clientes. La experiencia ha demostrado que esta guerra sin cuartel es la única que sanee la atmósfera apestada en que vivimos; la única que haya hecho sus pruebas en los países que ya se ven libres del alcoholismo como en algunos estados de la República Americana y en el Canadá. A ella se encaminan también á impulsos de las Sociedades y logias de abstinencia en Inglaterra, Suiza y Escandinavia. Lo demás es perder tiempo. No estamos, en Chile mayormente, para medidas suaves y contemplaciones de ningún género.

Bien sabemos que al hablar como lo hacemos nos echamos encima la maldición de los productos vinícolas, chicheros y licoreros. Pero ¿qué le hemos de hacer si esa es la verdad? Entre el bienestar del pueblo chileno mediante su regeneración, y los intereses de los señores productores, ¿quién vacilará?

Con todo, bien sabemos que por ahora pre-

dicamos casi en el desierto pero la prudencia nos enseña que debemos tener paciencia y esperar que nuestros pensadores hayan hecho su experiencia y entonces vendrá el día en que se nos dará la razón.

Pero ¿llegará este día á tiempo para salvar á nuestra raza de la extinción que la amenaza? Pregunta angustiada y que debiera de llamar seriamente la atención de los que casi con ánimo alegre se proponen perder un tiempo precioso haciendo experiencias que otros países han hecho ya de balde, en vez de agarrar desde hoy mismo el toro por los cuernos.

Tampoco pretendemos que se impetere del gobierno el cierre de todos las destilerías y de todos los establecimientos productores y expendedores de bebidas alcohólicas. Semejante medida no se puede decretar de un día para otro. El gobierno no es tan poderoso ni tan autorizado para tamañas reformas ni tampoco tan responsable de las desgracias del país como los partidarios de la idea de un gobierno patriarcal, tan numerosos en Francia, Italia y en los países ibero-americanos. Pero lo que sí se puede hacer es que cada cual enseñe y practique la doctrina de la inutilidad de las bebidas alcohólicas y de su toxicidad comprobada con argumentos irrefutables.

\*  
\*  
\*

De la obra del Sr. Arce á la del Sr. D. Eleodoro Yáñez, no hay más que un paso. El diputado por Valdivia ha dado pruebas de más originalidad y de más conocimiento en la materia pero tampoco ha acertado á dar con la solución del problema y lo que acabamos de decir al señor Arce se lo decimos á él; no hay pues para qué entrar en repeticiones fastidiosas. Sólo notaremos unos párrafos en que el autor ha dado pruebas de su ningún conocimiento del carácter de la cruzada iniciada contra el alcoholismo entre nosotros y en los países que se han libertado ya de tan terrible plaga. De dichos párrafos se desprende que el señor Yáñez no tiene idea clara del asunto é incurre en contradicciones que sorprenden á cualquier abstinente de mediana cultura.

El autor preconiza la enseñanza en las escuelas públicas como el medio más eficaz para combatir el alcoholismo. Incúlquese al niño el odio á la embriaguez, y cuando llegue á ser hombre no se emborrachará. Cita el caso de Bélgica en donde, dice «hay mil sociedades anti-alcohólicas formadas no sólo en las escuelas públicas sino también en las privadas. Igual cosa sucede en Alemania, Suiza, Estados Uni-

dos, Canadá, y en casi todos los países de Europa.» (pág 92) Pues bien, ¿qué resultado han tenido esas mil escuelas anti-alcohólicas en Bélgica? Ninguno que sepamos. En aquel país, lo poco que se ha hecho para salvar á borrachos y á moderados en vías de serlo, se debe á las sociedades de abstinentes de la Cruz Azul nacidas al calor de la moral predicada por los protestantes de los que tenemos la honra de conocer á muchos personalmente. En Alemania, la enseñanza en las escuelas queda también estéril y en cuanto á los Estados Unidos y al Canadá, los triunfos de la enseñanza escolar se deben únicamente al carácter de abstirencia total y prohibicionista que se le da á aquella, basada también en la influencia religiosa. Creemos que el señor Yáñez da al término de *temperancia* ó de *templanza* un sentido análogo, equivalente al de *moderación*; pero no es así, pues ni en Inglaterra ni en los Estados Unidos ni en el Canadá se predica jamás la moderación sino la abstinencia absoluta. Es cierto que hace unos cincuenta años sí se predicaba la moderación, pero *no habiendo dado resultado alguno*, se comprendió que no quedaba más recurso que cortar el mal de raíz predicando la abstinencia absoluta y desterrando el alcohol hasta de la medicina.

Si á pesar de esto ha quedado en pié la palabra de *temperante* y de *temperancia*, ha sido por costumbre tradicional y también por creer los *temperantes* que ellos lo son desde que habiendo dejado el uso aun moderado de las bebidas alcohólicas, su sistema nervioso está verdaderamente *templado* ó equilibrado; no así el del que sigue bebiendo excitantes alcohólicos, siquiera en pequeñas dosis.

Dice también el señor Yáñez: «En Chile existen algunas de estas sociedades» (de temperancia ó sea de abstinencia, añadimos nosotros), «pero han llevado hasta ahora una vida poco activa, su acción se ha hecho sentir en un círculo restringido, en beneficio más que del público en general de sus miembros adherentes. Les ha faltado tal vez la energía necesaria para salir al campo de los bebedores á combatir públicamente, en la taberna, en la calle, en los hogares, el abuso de las bebidas embriagantes.»

Mucho hay que contestar á esto. Está muy equivocado el señor diputado. No es cierto que las sociedades de temperancia de Santiago, por ejemplo, hayan llevado vida poco activa, y hayan trabajado sólo para sí mismas. ¿De donde se cree el que así habla que hayan salido los miembros de nuestra sociedad?

Precisamente de esas mismas tabernas adon-

de cree el Sr. Yáñez que no llega nuestra influencia. Todos los actuales abstinentes chilenos que ascienden tal vez á más de 500 en nuestra sola capital, no lo son más que desde hace ocho años, fecha en que empezamos á trabajar con unos ocho amigos y nada más. Nuestras sesiones se aprovechan, no en ventilar cuestiones de doctrina ó de personalidades, sino en arbitrar medios para extender nuestra propaganda y para alentar á los que ya formaron la abstinencia.

Nuestro respetable diputado puede convenirse de ello si se da la molestia de venir á asistir á una de nuestras sesiones. Puede estar seguro de ser acogido con cariño y con entusiasmo. Si no hemos podido adelantar más, no es tanto «por la falta de ley que establezca el régimen de las bebidas en el país» (pág 94) sino porque nuestra obra es de tal naturaleza que no se puede implantar con ordenanzas ni con proyectos presentados al Congreso. Es una obra moral que apela al sacrificio personal de cada uno. El pueblo no necesita tan sólo conocer el daño que le acarrea la embriaguez; necesita de una fuerza moral que no dan las leyes y que de faltarle le inducirá á no reparar en ningún obstáculo para satisfacer su pasión. Si el Gobierno no tolera más que la venta de bebidas llamadas puras y legítimas pero caras, pues bien, ya sabrá proporcionárselas de algún modo aunque tenga que empeñar á la misma mujer y á sus hijos ó acudir al robo y á la violencia. En nuestro próximo número probaremos al señor Yáñez con el ejemplo del monopolio en Rusia que ni esta medida tampoco ha conseguido reñenar la embriaguez.

Más adelante dice: «Otra causa que ha podido contribuir á que estas sociedades no obtengan sino escaso éxito, es que, según entendemos, ellas predicán la abstinencia; es decir, imponen á sus miembros, ó adeptos la prohibición de usar toda clase de bebidas embriagantes, aun las llamadas higiénicas, como el vino, sidra ó cerveza. En un país como el nuestro, gran productor de vino y cerveza y en que el consumo de bebidas alcohólicas ha alcanzado tan enorme desarrollo, es este un error, porque no se conseguirá fácilmente que un bebedor salte del hábito de la embriaguez á la sobriedad absoluta.»

¿Qué se figura el señor Yáñez? ¿Que el éxito de las sociedades contra el alcoholismo sería más lisonjero si predicasen la moderación á los borrachos? Buen chasco se llevaría el señor diputado si él emprendiera semejante tarea. Fuera de la cuestión de saber lo que es la moderación, la cual para unos consiste en llegar

á beber bastante para aguantar dos ó tres litros sin rodar por el suelo y para otros algo menos, la experiencia ha demostrado sin una sola excepción que las sociedades basadas en la moderación han fracasado por completo, como lo demuestran los informes y monografías que hemos venido publicando en EL ABSTINENTE. Precisamente porque nuestro país ha llegado á ser sin igual productor de alcoholes y de borrachines es por lo que ya no cabe otra solución para salvar al país de volverse un bocal de chilenos conservados en aguardiente, que la de cortar, no diremos ya *por lo sano* sino de raíz, arrojando á los quintos infiernos cerveza, chicha, vinos, aguardiente y Cía. Si no se consigue fácilmente que un bebedor salte del hábito de la embriaguez á la sobriedad absoluta, (ya lo creo que no!) imposible, absolutamente imposible será hacer de él un moderado. *Este es el gran y colosal error que padece el señor Yáñez; convéñzase de que ese es el error. Decimos que sí, sí, y que sí, que es un error mayúsculo.* Tenemos el gusto de poner en conocimiento del señor diputado y del señor H. Arce, que ese es el error y que ese error ha llevado al delirium tremens ó al suicidio ó al asesinato á millares y millares de fermentados moderados que se hubieran salvado tal vez, de habérseles predicado la abstinencia. Vengan estos dos caballeros á nuestras sociedades de abstinentes y no de moderados, á oír la historia del pasado de la mayoría de nuestros socios y después pregúntenles qué es lo que les ha salvado. Una sola experiencia vale más que un ramillete de bonitas teorías.

Prosigamos: «La batalla debe darse no en favor de la abstinencia sino sólo de la temperancia»; (de la moderación, querrá decir) «permitir el uso para evitar al abuso: y de este modo podrá hacerse lentamente la transformación de las costumbres.» Precisamente lo contrario, decimos nosotros: proscribir el uso para evitar el abuso porque es tal la naturaleza humana que el borracho no puede, no, no, no; ¿estamos? no puede oler el tufillo del alcohol sin beber hasta emborracharse, por consiguiente, lo mejor es que ni lo huelga siquiera. ¡Cuán poco conoce el señor Yáñez la flaqueza de nuestra pobre humanidad! Cortar y cortar y vuelta á cortar, no queda otro recurso de salvación, toda vez que probado y requeteprobado está que el alcohol más diluído es veneno y que maldita la falta que nos hace. *No hay bebida alcohólica higiénica.* Alcohólico é higiénico son dos términos contraproducentes.

Item más: «En los Estados Unidos, la lucha contra el alcoholismo asumió en algunos estados

los caracteres del fanatismo religioso; se predicaba y á veces se imponía violentamente la abstinencia absoluta: los hombres impedían á los bebedores el acceso á las tabernas, y las mujeres sitiaban los lugares de venta, entonando cánticos y plegarias á las horas en que terminaba el trabajo de los obreros.»

Pues, señor, estamos frescos. Ya sabemos lo que es el fanatismo. Mucho debe extrañar al fanatismo el encontrarse terciando en el asunto. ¡Ah! señor Yáñez si esto es fanatismo, bendito fanatismo! y ¡cuánto no lo necesitaríamos en Chile para librarnos de un conquistador más temible que el yankee, para el porvenir de nuestras repúblicas! Cuando los patriotas de Palafox defendían á Zaragoza de las huestes francesas, arrojándoles desde las ventanas aceite hirviendo por no quedarles más cartuchos, convencidos que debían defender á su país hasta la muerte, no eran más que unos pobres fanáticos, ¿no es verdad? Cuando un pasajero de buque apestado y en cuarentena, creyendo burlar la vigilancia del cordón sanitario intenta desembarcar sigilosamente en un bote, es descubierto y recibido á balazos, ¿tendrá razón de renegar del fanatismo del país que le dispensa semejante acogida? Cuando los chilenos se disponían hace un año á recibir al invasor de ultra cordillera, armados hasta los dientes, ¿era esto fanatismo? Pues bien, si el alcohol ha llegado á ser un enemigo mucho más temible para Chile que los argentinos, ¿podremos tachar de fanáticas á las mujeres que fueran á sitiar las tabernas como en los Estados Unidos, para arrancar por la fuerza si les fuera posible al tabernero y á los indignos maridos el pan de los hijos, que en puros egoístas sin entrañas se están bebiendo en alegre francachela? Un poco más de este fanatismo quisiéramos ver en nuestras madres chilenas. Sepa el señor Yáñez que este fanatismo es el que ha hecho de los Estados prohibicionistas de la Uuión americana, poco menos que otras tantas tierras de Jauja en donde ya no se malgastan los fondos públicos en cárceles, policía, tribunales etc....y sí en hermosas instituciones de provecho para todos.

Finalmente, dice también el señor Yáñez «En cambio, en este país (Estados Unidos) las sociedades de temperancia, fundadas antes que en cualquier otro país del mundo, han llevado una marcha ascendente y su influencia bienhechora ha contribuido poderosamente á dar á los Estados Unidos una de las cifras más bajas en la escala del alcoholismo.»

Muy bien, señor Yáñez; esa es la verdad, con tal de que Ud. se convenza de que esas sociedades de temperancia son sociedades de

abstinentes absolutos que hacen guerra sin cuartel al alcohol en forma de aguardiente como en forma de cerveza *higiénica*. Siendo esto así las dos palabritas, *en cambio*, de su parrafo están fuera de lugar por no existir en los Estados Unidos otras sociedades anti-alcoholicas que las de abstinentes absolutos, por más que como las nuestras se denominen también *de temperancia* como lo explicamos más arriba. Y si el pueblo de los Estados Unidos que ha dado tantas pruebas de sentido práctico y de energía ha adoptado este modo de proceder *como único posible y provechoso* en la guerra contra el alcoholismo, ¿por qué no seguir nosotros este ejemplo ahorrándonos experiencias inútiles? ¿Nos faltaría tal vez bastante amor á nuestra patria para hacernos preferir á su dicha el pequeñito goce egoísta de la copa ó de las copas diarias? Esto probaría que los mismos bebedores moderados son más esclavos de sus apetitos que lo que ellos se imaginan.

Mucho nos hemos alargado, pero esperamos que los avisos que damos han de ser tomados en consideración por los buenos chilenos que hasta ahora no se habían fijado en asunto de tanta transcendencia. ¡Así sea!

También *La Igualdad*, de Chillán levanta la voz contra el alcoholismo, en su número correspondiente al 17 de Agosto. Lo celebramos. No creemos sin embargo que el remedio esté en obligar á persuadir á los productores á que restrinjan la producción de alcohol, por más que *¡ojalá fuera verdad tanta belleza!* No vemos por qué apelar á la buena voluntad de los vinicultores y destiladores para que moderen sus ganancias ni por qué acusarles de egoísmo si no siguen el consejo. El remedio está en que todo aquel que palpa el mal y procura la prosperidad del pueblo, empiece por abstenerse de toda bebida alcohólica é inste á otros para que hagan otro tanto. Así es cómo se les obligará á los señores productores de veneno á producir menos.

## La mortalidad de Chile

SU ORIGEN EN LA INSALUBRIDAD

Las cifras son elocuentes para quien tiene el propósito y se toma el trabajo de formarse por ellas ideas de las cosas; pero muy á menudo

pasan sin ser notadas por la generalidad de las personas que no tienen el hábito del estudio, si no perciben las cosas por la impresión ó sensación que ellas producen.

Los datos numéricos que se desprenden de las estadísticas y que marcan con su elocuencia muda el desarrollo de la población chilena, son tan poco satisfactorios y halagüeños que, para muchos, es preferible desentenderse de ellos y cerrar los ojos ante la amarga realidad de una desproporción asombrosa entre la mortalidad y la natalidad del país.

Y en efecto, ¿en qué país del universo, culto y civilizado, pueden verse cifras más altas—y con relación á la población—que las que en nuestro país señalan el número fabuloso de defunciones?

Cálculos prudentes y autorizados han puesto de manifiesto que el 60% de nuestros párvulos fallecen, y que sólo el *doce por ciento* de nuestros adultos pasan de los 50 años.

Esta circunstancia grave, este dato en extremo revelador, es, á la verdad, justamente inquietante mucho más, si consideramos que la población de Chile no corresponde á su extensión territorial. Si tendemos una ligera mirada hacia los grandes centros europeos, notaremos que esas amalgamas enormes, esos hacinamientos gigantescos y peligrosos de seres humanos no presentan una mortalidad mayor que la de los dilatados valles de Chile. Rusia que tiene un kilómetro cuadrado para cada 14 habitantes, España para 33, Francia para 70, Inglaterra para 106, Bélgica para 182, no dan la nota desconsoladora de nuestro país, que ofrece igual extensión sólo para cada ¡cuatro habitantes!

He aquí algunas cifras que darán al lector una somera idea de las afirmaciones que formulamos: (1) En 1885 los nacimientos alcanzaron en Chile á 65,704 y las defunciones á 76,331 ¿diferencia? 10,627 á favor de la mortalidad; al año siguiente le diferencia, á favor de la natalidad subió únicamente á *ciento veintitres*! En 1887 las defunciones superaron á los nacimientos en 11,147; un año después en 4,153; en 1891 la mortalidad superó en 10,211, etc.

Tras estos datos, recordaremos que los detalles que dió á luz la Oficina Central de Estadística en su *Noticia Preliminar* del censo general de la República levantado en Noviembre de 1892, dejaron en el ánimo como se recorda-

rá, la más penosa impresión. Aunque el resultado no era en el fondo imprevisto, las cifras oficiales fueron, no obstante, más tristes aun de lo que temían los que estaban seguros de no encontrar en ellas nada de consolador y halagüeño.

El primer censo general de Chile fué practicado en 1843; el siguiente, efectuado en 1854, acusó un aumento de 32.78 por ciento en la población; en 1865 el aumento fué de 26.41 por ciento; diez años más tarde de 14.41 por ciento; en 1885 subió á 21.14 por ciento; en 1895 descendió á la insignificante proporción de 7.31 por ciento!!! La población chilena que era en 1885 de dos millones y medio de habitantes, fué en 1895, según el censo, poco más de 2.700,000.

Los que han querido consolarse del desencanto de esta cifra, observan que la operación del año 95 adoleció de tan graves defectos, que su resultado aparente no puede tomarse como expresión exacta de la verdad. Pero á eso puede replicarse que tampoco las operaciones de los decenios anteriores fueron practicadas en condiciones irreprochables, de modo que la proporción relativa puede considerarse más ó menos exacta; y además aun dejando para las faltas y omisiones todo el margen que se quiera, siempre subsistirá una diferencia abrumadora entre el aumento proporcional de otros años que llegó á hasta el 32 por ciento, y el desastroso descenso del año 1895 que cayó al 7 por ciento.

¿Cuáles son, á su vez, las causas de este hecho que alarma y entristece? Evidentemente, no es porque los nacimientos hayan disminuído: es porque la mortalidad ha aumentado!

¿Y cuáles son, á su vez, las causas de esta mortalidad que conserva estacionaria nuestra población, y que tiene desolado nuestro territorio hasta el punto de que en algunos departamentos la densidad de la población llega apenas á diez habitantes por kilómetro cuadrado? Nadie vacilará tampoco en contestar: las causas primordiales son el alcoholismo y la falta absoluta de higiene.

Excusado sería insistir sobre esta última, ya que nadie pone en duda su influencia decisiva en el desarrollo de la población. Lo único que en este punto hay que hacer, es mantener activa é infatigable la campaña de propaganda para que el gobierno, las municipalidades y los particulares se preocupen en el mejoramiento de la higiene pública y privada. Mientras todas las ciudades de la república no estén dotadas de agua potable abundante y de buena calidad, mientras no tengan un sistema de desagües

(1) Los datos estadísticos que se pueden recoger, referentes á los nacimientos no dan la expresión fiel de la verdad, debido á la resistencia que oponen los padres á la inscripción de los recién nacidos.

conveniente, mientras las habitaciones del obrero no se acomoden á las exigencias más imprescindibles de la higiene, cada vez que consultemos los números, nos darán la triste respuesta del último censo. Y mientras no hayamos echado esas bases fundamentales de la higiene pública, será inútil que procuremos difundir en el pueblo hábitos de higiene privada, la cual, aun obtenida se estrellaría y quedaría como neutralizada por la insalubridad del medio en que vive.

Nuestro hermoso país está dotado de uno de los climas más benignos del orbe; en nuestra dilatada costa po se conocen diferencias sensibles entre las temperaturas de invierno y de verano; en las ciudades centrales los casos de insolación, de muerte por el frío é inclemencias rigurosas de la naturaleza son desconocidos; la población dista mucho de ser numerosa para que nos falte aire; la riqueza de nuestro fértil territorio, la abundancia de dones naturales que en él se ven esparcidos son de evidencia indiscutible: es preciso notar que nuestro suelo no es tan árido que pisar y aire que respirar, segun la expresión de don Zorababel Rodríguez.

De consiguiente, para nadie es un enigma que debido á estas circunstancias anti-higiénicas, las generaciones se levantan atrofiadas en su vitalidad. Los nuevos jóvenes se desarrollan con el organismo enclenque, el cuerpo descarnado; desde temprano y como son hombres comienzan á aguzar su cerebro los placeres del mundo. Así llegan con una existencia carcomida por la insalubridad y los vicios, á una vejez prematura, y entregan sus huesos á la tierra después de haber sido durante sus cortas vidas tributarios asiduos de las boticas y de los galenos.

¿Qué prole puede dejar un individuo de tal constitución, roído moral y físicamente? Ya lo hemos manifestado al principio: el sesenta por ciento muere antes de llegar á la pubertad.

Hemos aseverado que el alcoholismo es también uno de los factores elementales que impelen á la población á alimentar la mortalidad alarmante del país. Nada hemos dicho aun de él, á pesar de ser causa inmediata en mucha parte de la insalubridad imperante; pero lo hacemos intencionadamente reservándonos la ocasión de tratar este punto en nuestro próximo número.

M. A. CUEVAS AHUMADA.

—En Inglaterra, dos de las principales sociedades de seguros sobre la vida han resuelto hacer una reducción á las personas que se abstengan de carne, considerando que tienen probabilidades de vivir más años que las demás.

—La experiencia me ha comprobado que no hay sustancia que dañe y destruya tan rápidamente las celdillas del cerebro y perjudique los tejidos, aún cuando se tome con moderación, como el alcohol y las bebidas de que forma parte.—*Dr. Quinby*

—La embriaguez no sólo causa crímenes, sino que es en sí un crimen; y los que fomentan la embriaguez por amor al lucro son culpables de una forma de homicidio moral que es tan criminal como cualquiera muerte causada por un asesino en cualquier país ó edad.—*Ruskin.*

La Casa de juego de Mónaco es en Europa un verdadero infierno, un abismo de perdición, donde en el año de 1897, 35 personas se suicidaron después de haber perdido su fortuna. El producto del juego ascendió en el mismo año á 14,850,000 francos. De esta fabulosa cantidad 225,000 han sido dedicados al obispo, al clero y á las escuelas.—¡Ay de aquellos cuyas manos se han contaminado con este dinero, producto del juego, del robo y del suicidio!

## NOTICIAS Y CORRESPONDENCIA

SOCIEDAD «ABSTINENTES DE BEBIDAS ALCOHÓLICAS» DE AMBOS SEXOS, NÚM. 2, DE SANTIAGO, FUNDADA EL 17 DE AGOSTO DE 1899.

Fué fundada con diez miembros y cuenta á la fecha con 22. Sus sesiones administrativas las celebra los jueves á las 9 P. M. en su local, calle Pasage Ugarte núm. 72.

En sesión celebrada el 7 de Septiembre, eligió el Directorio definitivo que regirá los destinos de la Sociedad durante el segundo semestre del año en curso.

## DIRECTORIO

Presidente Honorario	Sr. Francisco Díez
Presidente	» Daniel Depallens
Vice Presidente	» Robustiano Celis
Secretario	» Horacio González R.
Pro-Secretario	Sta. Juana Contrera
Tesorero	Sr. José R. Pérez

## VOCALES

Sra. Celia P. de Díaz
Sta. Julia Contreras
Sr. Clodomiro Muñoz
» Zacarías Norambuena

Incorporados en los meses de Agosto y Septiembre . . . . .	13
Excluído en el mes . . . . .	1
Quedan . . . . .	12
Número anterior . . . . .	10
Total . . . . .	22

LA SOCIEDAD DE TEMPERANCIA de Talca, ha renovado su cuerpo directivo en la forma siguiente:

## DIRECTORIO

Presidente	Sr. A. Bravo
Vice Presidente	» F. López
Secretario	» S. Torres
Pro-Secretario	» E. Torres
Tesorero	» C. Spining

## VOCALES

Sra. M. Ramírez de L.
» M. Sepúlveda de T.
Sr. S. Villar
» N. González.

También forman parte del Directorio, el doctor don F. Hederra como Presidente Honorario y el Sr. Carlos Múcherl como Delegado al Consejo Chileno de Temperancia.

SANTIAGO TORRES,  
Secretario.

El domingo 17 de Septiembre, el Congreso General Chileno de Temperancia instaló una

nueva Sociedad en Buin con 15 miembros. Hubo mucho entusiasmo y mucho optimismo respecto del porvenir de la sociedad. ¡Que el Dios cuya ayuda han invocado al prestar la promesa de abstinencia les acompañe!

Simpatizamos mucho con vosotros, hermanos de Buin, sabiendo que no habéis de tardar en tropezar con mucha oposición de fuera y con muchas tentaciones sugeridas por el paladar. Sabed que el primer paso es el que cuesta y que la tentación vencida hoy se vuelve piedra de construcción para el edificio que día tras día se levanta. La victoria de hoy es prenda de la de mañana. Animo, pues, y disponed de nosotros para lo que queráis mandar.

Acusamos recibo á los señores Forga y Calle de sus atentas cartas y de sus donativos. El primero de estos dos amigos podrá ver figurar el suyo en la lista, aunque no entero por haber llegado algunos sellos cortados y pegados. Los sellos peruanos siguen acumulándose para la primera oportunidad. La última entrega de la *Reforme Végétarienne* es de las más interesantes, como los lectores de EL ABSTINENTE podrán convencerse de ello un día. Todo cuanto se nos manda en colaboración queda cuidadosamente archivado para ser publicado poco á poco.

Del señor don Mateo Tello, de los Andes hemos recibido también \$1.00 junto con la noticia de que nuestro amigo está en vías de fundar una sociedad de temperancia en aquella población. Le mandaremos un ejemplar de nuestros estatutos cuando haya salido la nueva edición que pronto vamos á imprimir. El Consejo General Chileno de Temperancia le mandará también los suyos por si prefiere adherirse á ellos.

Damos tambien las gracias al señor J. Tadeo Márquez de Chillán por sus buenas palabras y su promesa de ayudarnos en nuestra publicación con algún dinero. Que sea cuanto antes.

Suplicamos á todas las sociedades de temperancia del país, que entren en relaciones con nosotros y nos manden con regularidad noticias de sus adelantos. El Consejo General Chileno de Temperancia (casilla 1770 del correo, ó calle Vergara 148) solicita igual favor y las invita á mandar cada una un representante que podrá ser un miembro de una sociedad ó logia de Santiago ó un abstinente que no forme parte de ninguna asociación. El Consejo se encarga de buscarlo si así se desea.

No habiendo tenido aun pruebas de que nuestro número de 16 páginas del 1.º de Septiembre haya gozado de particular aceptación, publicamos hoy uno de á 8 páginas, Si nos llegan más donativos veremos á qué determinarnos: ó á publicar un número mensual de 16 páginas ó uno quincenal de á ocho.

## SECCIÓN DE HIGIENE

### RESPIRAR AIRE PURO EN ABUNDANCIA

Pocos son los que se den cuenta de lo importante que es respirar aire puro en abundancia. En las habitaciones donde se permanece durante el día y máxime en las en que se duerme de noche, debería haber siempre circulación de aire que mantuviera el ambiente en estado de pureza. Cuando el aire de un cuarto ha sido absorbido muchas veces en los pulmones, se vuelve tan impuro que constituye un veneno, y produce dolores de cabeza y pesadeces; esto se siente especialmente en un recinto donde la ventilación es mala.

A muchos se les oye decir: «Ventilamos con cuidado nuestros cuartos durante el día, pero de noche cuidamos de tenerlo todo bien cerrado, porque el aire de la noche es malsano.» Se olvidan de que de noche es imposible tener otro aire que el de la noche; y vale más abrir las ventanas de par en par ó establecer la ventilación de algún otro modo para introducir aire puro en abundancia en el dormitorio, que respirar horas y horas aire que ha pasado ya por los pulmones muchas veces, y que por consiguiente está infestado de impurezas. Esto es la causa de los dolores de cabeza y del malestar que muchos sienten por la mañana al despertarse.

Copiado.

### ¿ME CONOCÉIS?...

Yo soy el principio de todas las alegrías, el compañero de todos los goces, el mensajero de la muerte, el príncipe que gobierna el mundo.

Yo estoy presente en todas las seremonias y ninguna reunión ni fiesta tiene lugar sin mi presencia.

Yo soy la causa de la sevicia, trastorno los matrimonios, hago nacer en el corazón los pensamientos criminales, mancho los hogares, enveneno la raza, traigo el envilecimiento, la depravación, los suicidios, la locura, el crimen en todas las formas imaginables.

Yo apago la luz de la razón, hago callar la

voz de la conciencia, extingo la fe, extermino la caridad.

Yo soy consejero de los robos, de las difamaciones, de los prevaricatos.

Yo soy quien hice desagradable á la criatura ante Dios, que la fabricó á su imagen y semejanza, porque Dios hizo al hombre muy poco inferior á los ángeles y yo lo he hecho más miserable que todas las bestias.

Yo acabo con las familias, las persigo de generación en generación, hago perder la vergüenza, el honor, la dignidad, la buena educación.

Yo pongo una venda sobre los ojos, sobre la conciencia, y hago aparecer el crimen como venganza, la abyección como pasatiempo, la inmoralidad como entretenimiento, el adulterio como conquista galante.

Yo he ganado más victorias que Alejandro, he uncido más pueblos á mi carro que Roma, he assolado más pueblos que Atila.

Yo hago los Presidentes y congresales, obteniéndoles votos para que éstos hagan leyes que aumenten mi reino que es de toda la tierra.

Yo aspiro á convertir el mundo en un hospital, en un manicomio, en un circo, donde estén encerrados tigres, asnos, cerdos, halcones y buitres; yo quiero sangre, desolación, ruina, liviandades, rencores, guerras, desesperación y blasfemia.

Yo nazco en todas partes, conozco las frías regiones de la Laponia y Siberia, las ardorosas de Egipto é Italia.

Yo tengo origen en el trigo, el arroz, el maiz, la cebada, el jugo de la caña, la vid, la lechede yegua. Mi patria es la tierra, mis esclavos los hombres; el que me gobierna es el príncipe del Mal.

Yo sé que me conocéis, pero no queréis nombrarme, porque todavía os queda el pudor de los nombres, ya que habéis perdido el de la conciencia.

Yo soy vuestro Rey.— Yo soy *el Alcoholl*.  
CATULLE MENDES.

### DONATIVOS PARA "EL ABSTINENTE"

Sr. M. J. C.....	\$ 1 00
» Un amigo.....	» 1 00
» Un amigo.....	» 2 00
» General E. del Canto.....	» 2 00
» Cuevas.....	» 0 50
» Medina.....	» 1 00
» Arturo Villarroel .....	» 1 00
» E. Forga (Arequipa).....	» 3 65
» Teodoro Gauthier.....	» 1 00
» Mateo Tello (Los Andes).....	» 1 00

SUMA ..... \$ 14 15